

CIRCULA EN EL DEPARTAMENTO DE ARTE
FACULTAD DE ARTES Y HUMANIDADES, UNIVERSIDAD DE LOS ANDES

Si desea estar con *González*, envíe su colaboración al correo electrónico:
hojagonzalez@gmail.com

ARCHIVO: <http://el.archivo.de.gonzalez.ya.no.existe>

15 de agosto al 21 de agosto, 2016

ENVIADO POR
Clase CBU Patrimonio Cultura

Luis Caballero VS. Ese tal Vallenato

El patrimonio cultural en Colombia es extremadamente rico. Comidas, bebidas, paisajes, instrumentos y géneros musicales, negras robustas con vestidos de flores que venden cocadas, carnavales y muchas cosas más hacen parte de todo lo que este país tiene para ofrecerle al mundo. Tanto que es así, que ya es agotador el identificar qué es patrimonio y qué no, qué se hace relevante ante la historia y qué no. Sin embargo, qué pasaría si yo pensara en mi propio patrimonio, no desde la historia de Colombia sino desde mi historia, mi propia historia, ¿Dejaría de ser patrimonio cultural?

¿Qué pasa con las personas que no pueden acceder a la semana santa en Popayán por que su condición social no se lo permite? tengo entendido que esta procesión es un acto lleno de exclusión social. Entonces, esta celebración ¿también es patrimonio cultural para el niño pobre que debe quedarse en casa? Para poner otro ejemplo, el carnaval de barranquilla podrá ser muy patrimonio cultural y todo lo que se le atribuya, pero la única relación que yo tengo con él, es la de ser colombiano, pues no me gusta, no lo he visitado y no creo que lo haga. Por otra parte, tengo una obra de unos caballos hecha por un indigente que es buenísima, me encanta, la conservo y la veo, y la admiro todos los días, pero ¿eso hace que sea patrimonio cultural colombiano? Lógicamente que no, pues la pregunta acá es: ¿Qué es patrimonio cultural para mí, para nosotros, no como colombianos, sino como personas común y corrientes.

El patrimonio cultural de este país en general se mira desde afuera, aunque de vez en cuando tengamos la oportunidad de disfrutarlo, son pocas las personas que acceden a él, pues como diría un cantante de por ahí: “Quien lo vive es quien lo goza”. Por el contrario, lo que yo propongo es mirar el patrimonio como algo propio, como algo de cada quien y sin que deje de ser cultural. En conclusión a mí no me importa que la obra de Luis Caballero no sea patrimonio, porque la amo, me gusta más que ese tal vallenato, me gusta más que el café de Juan Valdez, más que a cualquier tambor indígena y hasta más que cualquier gorda de Botero, y para mí, eso es suficiente.

—David Julián Cortes

González es una publicación del Departamento de Arte / *González* solo publicará textos y colaboraciones que tengan como remitente a correos de “uniandes.edu.co” y bajo el crédito de la persona que los envía. En caso de que sean enviados por miembros de la universidad ya graduados o profesores retirados que no tengan este tipo de cuentas de correo se verificará su vinculación / En los textos donde se haga mención explícita a una persona del Departamento de Arte, o a miembros o dependencias de la universidad, se enviará copia de ese correo a los sujetos en cuestión con el fin de ofrecer la posibilidad de una contracrítica en el próximo número de *González* / *González* publica lo que se quiera hacer público, todo lo que quepa en esta hoja de papel. Esta hoja circula por impreso y por correo al comienzo de cada semana del periodo académico.

ENVIADO POR
Lucas Ospina

La universidad nocturna



Viernes 5 de agosto

Es viernes, y cuando faltaba un cuarto para las nueve de la noche, estudiantes, en una alta proporción de la Universidad de los Andes, ocupan la plazoleta de la Estatua de La Pola luego de la primera de la primera semana de clase. Hablan, ríen, aprenden a vivir bajo el efecto embriagante de viejas y nuevas amistades, bajo un ambiente jovial y relajado con el tinte de extrañamiento que da el alcohol. Más tarde llegará un camión de la policía, una sirena, y una señal para que se dispersen. ¿Quién habrá llamado a la policía? ¿Los vecinos? ¿La Universidad? Es raro, una de las experiencias que más generan comunidad, la experiencia común de compartir un tiempo y un espacio de la vida dentro y fuera de la universidad, es acosada una y otra vez por alguien... ¿Los vecinos? ¿La Universidad? ¿Qué defienden las autoridades? ¿A qué le temen? Los estudiantes se van, a estudiarse, claro está, la noche es tan joven como ellos.

Viernes 12 de agosto

“Es cierto que la Policía ha realizado operativos. Sin embargo, los comerciantes señalan que los agentes tienen la orden de no intervenir mientras no exista un delito que se pueda comprobar. Un ferretero indignado que no quiso dar su nombre dijo que cuan-

do llegaron los habitantes de calle y se instalaron en la entrada de su negocio, llamó a la Policía en repetidas oportunidades y la respuesta que le dieron fue que interpusiera “la denuncia en una estación”. Esto lo dice una denuncia publicada en la Revista Semana sobre la toma de un grupo de habitantes de la calle, desplazado del Bronx a otra zona de la ciudad. Un grupo variado de individuos, donde habrá personas en una traba inofensiva comprada a punta del rebusque laborioso del recicle hasta malandros capaces de chuzar hasta a su madre para hacer lo del día y cuidar el negocio millonario de explotación de otros avivatos. Ver informe y video en: <http://www.semana.com/.../semana-en-vivo-se-ajusta-a-l.../486560>

Y mientras en unas zonas la policía poco o nada puede hacer, en otras, como en una plazoleta cercana a varias universidades, donde los estudiantes parchan en un lugar público, sin afectar a nadie, varias unidades de uniformados hace lo que ya es rutina, impiden que un grupo amplio de ciudadanos se reúna y los dispersa a punta de alarmas, acoso con la moto y amenazas de una retención vaya uno a saber a costa de qué delito. El viernes pasado la policía se demoró y los estudiantes pudieron estar ahí hasta casi las 10 p.m., Hoy la autoridad llegó más temprano, pasadas las 6 p.m.... ¿Quién los llama? ¿Quien le teme a que un grupo de mayores de edad se reúna? ¿Por qué en vez de dispersarlos las autoridades no los cuidan? ¿Por qué las universidades no parecen comprender que aquí también se educa y se aprende en esta nueva vida que comienza luego de la cárcel escolar? ¿La universidad es un nuevo kinder ahora localizado en un campus boutique que cada vez extiende más sus dominios?



Viernes 19 de agosto

¿Y hoy qué pasará? A las 8, la policía se lleva a una persona joven, lo meten a la patrulla, al parecer no tenía cédula y le faltó el salvoconducto: un carnet de la Universidad de los Andes. La medida es efectiva, la plaza ya no está tan llena.

ENVIADO POR
Lucas Ospina

El acertijo o la adivinanza de los talleres

“Cuando el rojo del sol naciente
cayó sobre el verde y oro
nuestro padre Adán
se sentó bajo el árbol
y escarbó con un palo en el suelo.
Y el primer tosco dibujo
que vio el mundo
fue el gozo de su fuerte corazón
hasta que el demonio
susurró tras las hojas
es hermoso
pero, ¿es arte?

La historia es tan vieja como el árbol del Edén
y nueva, como un diente de leche.
Todo hombre sabe,
en cuanto le sale el bigote
que es el dueño del arte
y de la verdad.
Y cada hombre oye
al llegar el ocaso
el latir de su corazón agonizante
un redoble diabólico
en el oscuro ventanal
Es hermoso pero, ¿es arte?”

—Rudyard Kipling